

# HERALDO DE CASTELLÓN

## DIARIO ANTIFASCISTA

AÑO XLVIII Num. 14.518 OFICINAS Recultor Viciano, 14 SUSCRIPCIÓN 500 pesetas al mes Jueves 11 Marzo 1937 IMPRENTA Triunfo, letra B. Teléfono Urbano 1.588 Apartado de Correos, 18 FRANQUEO CONCERTADO

### Todos al lado del Gobierno para crear el nuevo Estado La acción individual y la improvisación popular salvaron la Revolución; pero solo será consolidada mediante una acción coordinada

#### Ya ha pasado la hora de las improvisaciones

La sublevación producida por los militares traidores no fué exclusivamente un acto de rebeldía de una casta ensoberbecida por el largo usufructo de múltiples privilegios. Este movimiento nada tiene que ver con los tradicionales "pronunciamientos" políticos-militares del pasado siglo. Conviene tener presente el significado de la lucha actualmente planteada en España. Se produjo por la coincidencia de todas las castas que detentaban el poder de las múltiples formas de poderío y privilegio, en un suceso intento de arrebatar al pueblo las libertades que la República empezaba a concederle.

El pueblo vio esto desde el primer momento y con claridad comprendió que era urgente atender con igual celo los dos aspectos esenciales que el problema presentaba. Vencer con las armas la sublevación armada y organizar la vida económica del país, totalmente desquiciada. De la nada, engendradas tan sólo por el deseo del pueblo de oponerse a la bárbara dominación que le amenazaba, surgieron centenares de milicias que opusieron una heroica resistencia al avance de la facción. Pese a todos los defectos de estas organizaciones improvisadas, las milicias lograron un completo triunfo. Defendiendo paso a paso el terreno, se dispusieron del tiempo indispensable para organizar y dotar al Ejército popular, que ahora hace morder el polvo de la derrota a lo más selecto de las huestes reunidas por el fascismo europeo, que se apresuró a solidarizarse con las voraces castas privilegiadas españolas. Las milicias, pese a todos sus defectos, cumplieron una grandiosa misión y ahora, perfectamente encuadradas y disciplinadas, son las forjadoras del triunfo sobre el fascismo. Reconozcamos, para ensalzarse, su grandiosa gesta.

Igual sucedió en el orden económico. Centenares de comités surgieron para incautarse de la riqueza y los medios indispensables para sostener la terrible lucha desencadenada por el fascismo. Gracias a esos comités siguieron funcionando los medios de producción; no se perdieron las primeras materias almacenadas y los medios de transporte se mantuvieron al servicio de las necesidades creadas por el ejército que defendía las libertades patrias. También esta obra estaba preñada de defectos; pero es indiscutible que, gracias a este preciado concurso del pueblo antifascista, pudo mantenerse la defensa tenaz en los difíciles momentos iniciales de la lucha y se ha podido llegar a esta etapa en que se está organizando el triunfo.

El Gobierno ha sabido cumplir en toda circunstancia con sus deberes. Aceptó y sancionó esas iniciativas privadas cuando no disponía de medios para actuar por cuenta propia. Más tarde, fue cancelándolas. Ahora, dueño de todos los recursos necesarios para realizar con garantía de éxito su acción plenamente organizada y dotada del Ejército y dirige la economía, perfeccionando unas veces los organismos creados por el pueblo; modificando totalmente la organización cuando resulta perjudicial; y, en toda circunstancia, ejerciendo la inspección, dirección y control por medio de organismos propios.

Recientes están una serie de disposiciones relacionadas con el transporte, incautaciones de fábricas y talleres, abastos, sanidad, etcétera, en las que se recogen los frutos de la iniciativa popular y, gracias a una racional y meditada organización, se obtienen los máximos rendimientos. Nosotros aplaudimos la acción del Gobierno. La aplaudimos por los beneficios que está produciendo y porque es una prueba elocuente de que los hombres que lo integran saben cuáles son sus deberes y se dan perfecta cuenta del momento preciso en que su acción debe ser puesta en vigor. Es preciso que esto sea perfectamente comprendido por todos cuantos han cooperado al triunfo con su acción improvisada. Su aportación ha sido decisiva, pero su hora ya ha pasado. Ahora es el Gobierno quien ordena y todo nuestro esfuerzo debe concentrarse en secundarle con la máxima decisión, para que el éxito sea tan rápido como completo.

#### DEL SECTOR CENTRO

#### De un frente a otro, pasando por Madrid

(De nuestro corresponsal V. Rodríguez Revilla.)

Vamos a regresar de este frente. Todo está ya preparado y restáanos tan sólo despedirnos de los que también nos trataron. He pasado la mañana entre estos alejados soldados de la República que guardan el sector y ahora estoy dispuesto a regresar a mi base por caminos extraviados, a Madrid, donde tengo instalado un a modo de cuartel general y observatorio. Algunos tiros sueltos con que se amenaza la mañana guerrera y batalladora y veo que los camilleros transportan un herido. Las balas fascistas hicieron carne en este muchacho de cara pálida, que herido y todo no parece amilanado por las circunstancias. Lentamente, los que le conducen entran en el pabellón destinado a hospital. Al salir les interroga ante mí un oficial y por ellos conozco donde se produjo el herido escuetamente y que ésta no parece grave, en sentir de los dos sanitarios. Como incidente curioso, desaparece pronto del hospital el herido de los que en el momento han intervenido. Y apenas yo, menos curtido en lides bélicas, medito en la fragilidad de la vida humana cuando surgen acontecimientos de la naturaleza de los que contemplamos hoy los españoles, por nuestra desgracia avistados diestra y cruelmente por las potencias extranjeras que ayu-

#### En Galicia ya no quedan hombres porque mueren en Asturias

#### Odisea de dos músicos republicanos que han vivido ocho meses en el campo rebelde

Han llegado a Valencia después de vicisitudes sin cuento, dos jóvenes músicos madrileños que han vivido en Coruña, donde se hallaban al estallar el movimiento, los ocho meses transcurridos. —Ocho meses de martirio, de tortura moral y espiritual, de dolor, de asco y repugnancia—nos dicen.

Hablan impetuosamente, poniendo en sus palabras la calidez de una efusividad, hecho de alegrías de amigos, de camaradas, que se encuentran entre amigos y camaradas. Sienten la satisfacción íntima y profunda de charlar, y casi diríamos que de oír y de mirar, con los que saben sus compatriotas.

Después de tanto tiempo de ver alemanes e italianos, de verlos moverse, agitarse, mandar, de sentir el temor, la inquietud de su presencia y de sus actos! —Exclaman.

Se encuentran en su suelo, en su verdadera Patria, entre los suyos. Y brota espontánea su palabra y su emoción. Se sienten contentos, felices y, también orgullosos de haber llegado al campo leal, entre los suyos, a la República Española, tan querida y tan lejana para ellos durante ocho largos meses.

Nos hablan rodeados de sus compañeros de la Banda municipal de Madrid, entre los que hemos encontrado, de lo que han visto y han sufrido; de lo

que es el campo rebelde, de cómo se vive allí, entre penurias bajo la miseria, la amenaza, la coacción y la muerte.

#### EN GALICIA NO QUEDAN YA HOMBRES.

—No quedan hombres en Galicia—afirman—, porque han muerto en Asturias. Como Madrid es la tumba del fascismo internacional, Asturias lo es de la del gallego. Allí han caído la inmensa mayoría de los hombres jóvenes de Galicia, hasta el extremo de que es difícilísimo ver a uno. Temen a Asturias: la

#### Nuestro heroísmo

Ni el heroísmo ni el valor individual han de ser los factores decisivos de nuestra victoria. Uno de los errores de la guerra fué el pretender que el heroísmo del miliciano nos trajera el triunfo.

Más que héroes lo que necesitamos son tropas entrenadas y disciplinadas. No puede ni debe pedirse que cada miliciano sea un héroe; lo que se puede y se debe pedir es que cada miliciano sea un soldado.

Existe un heroísmo de todos los instantes, que consiste en saberse mantener como unidad dentro del conjunto sin romper nunca su cohesión.

Este heroísmo, con el que el miliciano ha de forjar su voluntad, es el que hace invencible a los pueblos.

evocación del nombre es ya un terror. Hacia allí enviaron a todos los hombres útiles una y otra vez, y no volvieron o volvieron inútiles.

—¿Iban voluntariamente?— preguntamos.

—No ha ido nadie o casi nadie, voluntario. Se ha forzado a ir. El fascismo no contaba con adeptos entre el elemento civil gallego y, después de su dominación y vista su actuación, no cuenta ni con las simpatías de sus antiguos adeptos. Se le soporta por miedo, pero se le combate, veladamente, de la manera que se puede. Y la manera más generalizada es la resistencia pasiva. Se nota pasividad er todo. Pero el militarismo fascista empleó el procedimiento de llamar a filas a todos los hombres jóvenes, primero, y el de enrolar en las milicias fascistas a todos los útiles después. Y unos y otros los enviaron a Asturias, de donde se pide continuamente refuerzos y allí quedaron muertos o heridos.

Las poblaciones, al mismo tiempo que una desolación, son una vergüenza que hace enrojecer al que se siente español.

A falta de españoles, se ven italianos y alemanes. Ellos gobiernan y mandan, ellos disponen e imponen.

La gente se resiste, pasivamente como le he dicho, porque la resistencia pasiva es la única arma que pueden emplear.

(Pasa a la 4.ª plana)

#### COLABORACIONES ENTENDIMIENTO, MAESTRO DE VICTORIAS

den. Esto hay que ponerlo muy en claro.

Cuando digo orden no me refiero — esto es sabido — a una cosa uniforme ni mucho menos con visos de imposición esclava. Yo aludo a un orden u ordenación vital y funcional por tanto. Porque orden no significa garrotazo y tente tieso. El garrotazo, o sea la coacción, o sea la fuerza, viene después legalmente y justamente, cuando una vez adoptado democráticamente el orden a seguir, es necesario para meter en caja u ordenar a quien no quiso entrar en orden y perturba y estorba porque no se ordenó, porque es un desordenado que no entendió lo que la ordenación significaba para su salvación propia, la de sus camaradas todos y la de su país y de su causa.

Porque orden no es una delincuencia estéril, sino todo lo contrario, un concepto dinámico y de marcha; un medio indispensable para progresar e ir adelante; es la manera o forma de actuar para conseguir el fin que se persigue. El orden es un camino, nada más.

Por eso el orden — nuestro orden — no tiene nada que ver (en más de una ocasión he repetido esta idea y pido se me perdone esta pequeña jactancia de recordarlo) con lo que llaman orden las derechas españolas y que no es tal cosa, sino un aparato de ortopedia que imposibilita al pueblo toda espontaneidad, o sea lo que más vale en el progreso de una cultura. Ese orden de las derechas españolas, y de la de todo el mundo, no tiene nada que ver con las ideas de progreso y libertad, sino que al contrario las anula, y lo que pretende es un estancamiento, continuar siempre bajo las fórmulas opresoras del desentrenado capitalismo y sus secuelas de clericalismo y militarismo.

Cuando digo orden, me refiero a una organización consciente, inteligente, que nos sirve — ahora — para ganar la guerra en el próximo más inmediato. Por eso nuestro orden, hoy, ha de ser bélico, aun en las manifestaciones más serenas de la inteligencia como la ciencia y el arte, que han de estar, so pena de falsedad, al servicio de la guerra, porque ciencia y arte son, además, formidables medios de propaganda.

Nuestra victoria depende de nosotros y será más o menos fácil de lograr, según se sepamos rodearla de circunstancias es la del paisaje internacional que nos creemos.

Como se crea ese paisaje conceptual o de opinión? Por la conducta — obediendo plenamente a un orden — y por la propaganda de ese orden y conducta.

Porque hay que confiar en que vengan y vean, quedando nosotros ateniéndolos al refrán de "el buen paño en el arca se vende". No y ¡no! Hay que sacar al aire el paño y es preciso hacer que lo vean incluso los que no quieren verlo, o tienen interés en desfigurarlo después de haberlo visto.

¿Será preciso decir a estas alturas que hay mucha gente interesada en desprestigiarlos? Pues sí, esto es así, no ha de parecer evidente la importancia de nuestra propaganda? De seguro. Propaganda sería, veraz, amplia y, sobre todo, inteligente, tomando jugos del orden interior.

Para acabar pronto la guerra, y tal como hoy están situadas las cosas, es preciso que nos entendamos fuera; y para ser entendidos es indispensable que nosotros terminemos de comprender a plenitud el momento, entrando por completo en orden y dándonos cuenta de lo que éste es y significa, en suma: siendo inteligentes.

Por eso rotulé este artículo: entendimiento, maestro de victorias.

ANTONIO PORRAS.

#### CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO. -- COMITÉ NACIONAL

#### Importantísimo para toda la organización confederal

Ponemos en conocimiento de toda la organización confederal, y llamamos muy especialmente la atención de todos los militantes, que la gravedad de las circunstancias que se atraviesan nos obligan a hacer públicas las siguientes decisiones, en cumplimiento de los acuerdos de la organización confederal:

PRIMERO: Nadie puede cursar órdenes, decidir movilizaciones, declarar movimientos, más que los Comités Regionales con pleno conocimiento de la marcha de los acontecimientos.

SEGUNDO: Que cuanto se refiera al problema político, solo este Comité tiene que indicar lo que procede hacer.

TERCERO: Que quienes están en los frentes, para nada han de movilizarse, sin la autorización expresa de los jefes militares y comisarios políticos.

CUARTO: Que las Federaciones de Industria y los Comités que representan una rama de la producción, están desautorizados para lanzar consignas, que solo competen al concierto general de la organización: Comités Regionales.

QUINTO: Que quienes no procedan con arreglo a estas orientaciones, que son norma y se basan en los acuerdos de la Organización, SERAN EXPULSADOS PUBLICAMENTE DE LA ORGANIZACIÓN.

Aunque parezca dura la presente nota, hacemos constar que las circunstancias obligan a hablar con claridad y disponerse a actuar con responsabilidad y energía. En los frentes de batalla se desencadena una ofensiva violenta por parte del enemigo. Y en estas circunstancias, bajo ningún pretexto puede la C. N. T. permitir que ni en la retaguardia ni en los frentes, se produzcan hechos, ni ocurran cosas, que mermen en lo más mínimo la unidad, la concordia y la disciplina que se impone. La tragedia de la vanguardia y de la retaguardia, termina. Que cada cual sepa a qué atenerse, teniendo todos la seguridad de que no son palabras lo expuesto. S'rán realizaciones, en el momento que alguien quiera determinar por su cuenta algo que perjudique al movimiento y a los frentes.

Unidad de acción. Responsabilidad para todos. No es mucho pedir.

EL COMITE NACIONAL DE LA C. N. T. LAS DELEGACIONES DE LA F. A. I. Y LAS J. J. LL. EN EL COMITE NACIONAL. (De "Fragua Social" de hoy.)





